

# Nuestra ilustradora: oda a los cuasicristales de Inmaculada Rodríguez-Cunill

María Luisa Rodríguez Muñoz\*

Leí que los cuasicristales naturales proceden de rocas oscuras de los cinturones de asteroides que cayeron a la Tierra de forma precipitada, con el impacto de un meteorito, para nacer (Tomé López, 2016). El patrón de su estructura atómica enamora a los científicos porque nunca se repite a sí mismo. Mientras que los cristales poseen ejes de simetría de orden 2, 3, 4 y 6, los cuasicristales pueden presentar el 5, lo que incumple las normas de la cristalografía y los coloca a caballo entre el cristal y la materia amorfa: no son ni lo uno ni lo otro, son otra cosa, y eso otro extraordinario crispera y enamora a partes iguales.

Paradójicamente, este aparente desorden compositivo de patrones mágicos que la propia naturaleza produce fue comparado con la decoración sesuda de motivos geométricos de la Alhambra por el padre de los cuasicristales, Daniel Schechtan, quien declaró que la razón de sus desvelos de laboratorio eran como «esos mosaicos fascinantes del mundo árabe reproducidos a nivel de átomos, que nunca se repetían» (*El Cultural*, 2011). Investigadores de la Universidad de Harvard y Princeton coincidieron con él al catalogar la composición de los mosaicos árabes como «geometría cuasicristalina decagonal avanzada»



\* Traductora-intérprete jurada y profesora de Traducción e Interpretación, Universidad de Córdoba (España). Dirección para correspondencia: [mlrodmun@gmail.com](mailto:mlrodmun@gmail.com).

(Macía Barber, 2011) que diseñaban los matemáticos de otras épocas. Se cree que utilizaban compás y regla para elaborar los patrones (*girihi*) cada vez más sofisticados de los azulejos en el teselado. Cada elemento era reproducible por separado, pero, al aumentar su tamaño, se producían distorsiones.

Reconozco en estos misterios de la naturaleza y de la ciencia grandes parecidos con la obra *Invisibilización*, de Inmaculada Rodríguez, que ilustra este número de *Panace@*. Como los cuasicristales naturales, después de un choque extremadamente potente, su instalación muestra las cicatrices doradas de la tierra quemada que aún sigue fértil después del impacto. Se retuerce de dolor naranja humeante. El mantillo se ha fundido en el núcleo y la superficie parece futurista, no es sólida; recuerda más bien a un cielo donde flotaban erizos de mar que murieron deshidratados en otra vida.

Sus mosaicos de blísteres regios tienen algo de hipnótico, de cenefa repetitiva. Uno recorre su desierto dando saltos con los dedos, de pastilla en pastilla, sabiendo que no puede volver atrás porque por ahí ya ha pasado, se perdió la almohadilla, se abombó al sacar el comprimido y el agua amenaza con cortar mientras tragamos.

La artista nos demuestra que el dolor genera reacciones que hacen que la tierra ya no vuelva a ser tierra. A veces no es diseño de Alá, sino de algunos hombres que no entendieron las geometrías complejas y nos pusieron a ingerir pastillas para volvernos cristales de ecuaciones ramplonas. Se suele decir que, de los incomprendidos, solo quedan ojos, adelgazan muy rápido para no ocupar espacio estándar. Por eso, el único acto de rebeldía que les queda es pegar blísteres en lenguaje braille y en grafía árabe de estaño.

No obstante, como los mosaicos de algoritmos irrepetibles, los «otros» existen, y algún día un científico logrará descifrar sus diarios de fracturas, fondos marinos y soles grapados, y un poeta les pondrá nombre. Entonces dejarán de vivir en el limbo de las patologías mentales, de engullir cristales rosas y azules y serán aplaudidos en la ceremonia de entrega de premios de la Academia Sueca.

En los tiempos que corren, solo espero que nuestra incompreensión de los que queremos invisibilizar deje de provocar tanto espanto. Se nos está quedando un mundo *demasiado feliz*, de colisiones y heridas programadas, sin reacciones químicas ni relieves. Me causa escalofríos ver la naturalidad con la que hacemos a los infantes cuasicristalinos pegar pastillas rojas sobre un corazón de cartulina por el día del padre para mostrar amor normal y que nadie lllore. Y todo por no querer cuestionar nuestro aburrido sistema de sordos y gritos.

Contra esta cerrazón, Inmaculada nos cede sus piedras de Rosetta a modo de medicina milenaria para combatir el terraplanismo; solo falta el valor para transcribirlas y, sobre todo, digerir lo que hay detrás de la roca oscura que orbitaba ligera hasta detonar en nuestras páginas. Ya saben, con un poco de agua, la perla no se queda atorada en la garganta y es efectiva. Me cuenta la autora que todo el mundo ha sobrevivido a los efectos secundarios y que la tolerancia aumenta a medida que se administra.

## Referencias bibliográficas

- Tomé López, C. (2016): «Choques de asteroides, arte islámico y cuasicristales», *Cuadernos de Cultura Científica*. <<https://culturacientifica.com/2016/06/15/asteroides-arte-islamico-cuasicristales/>> [consulta: 28.XI.2019].
- Macía Barber, E. (2011): «Simetrías perfectas y bellezas prohibidas», *SINC*. <<https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Simetrías-prohibidas-y-la-belleza-perfecta>> [consulta: 28.XI.2019].
- El Cultural* (2011): «Nobel de Química para los cuasicristales». <<https://elcultural.com/Nobel-de-Química-para-los-cuasicristales>> [consulta: 28.XI.2019].

## Nota biográfica

Inmaculada Rodríguez-Cunill se mueve lejos de los circuitos del mercado artístico y se imbuje de las oportunidades comunicativas del arte realizado por seres anónimos. Nacida en Cádiz, su *artivismo* le ha llevado a participar internacionalmente en proyectos vinculados con la ciudadanía, alejándose del uso comercial del arte. Asimismo, su carrera creativa no solo comprende la pintura, sino también la videoocreación, las instalaciones, la literatura, el diseño gráfico y el canto.

Doctora en Bellas Artes y Comunicación por la Universidad de Sevilla, Inmaculada crea con cualquier herramienta que se le presente, por muy modesta que sea, con aspiraciones transformadoras de la realidad. Como botón de muestra, en este número de *Panace@* se muestra su obra *Invisibilización*, una fonoinstalación interactiva desarrollada a partir de los blísteres de las pastillas que ingirió de 2006 a 2016. A partir de esa experiencia, continuó trabajando con blísteres que la gente, una vez que había visto esa desgarradora pieza, le regalaba. Con *Invisibilización*, Inmaculada Rodríguez-Cunill plasmó en obra plástica la conjugación de distintas actividades artísticas para la transformación social, ámbito que llevaba desarrollando en su blog [machacadas.blogspot.com](http://machacadas.blogspot.com), donde se presentaba bajo el pseudónimo de «Inma la Inmunda». Bajo un aspecto brillante, atrayente y seductor para la espectadora o el espectador, y como una planta carnívora, su obra aglutinaba significados terribles que muestran la violencia, grupal e individual, que produce el sistema.

Antes de la fase del pseudónimo, la autora participó en numerosas exposiciones colectivas y en actividades internacionales que reforzaban la importancia del arte para la transformación social. Los hitos más reseñables de su trayectoria son los siguientes:

En 1996 y 1997, perteneció al legendario colectivo Cinexín, que luego daría lugar a profesionales del audiovisual a escala internacional. En esos años, consiguió el Premio Canal Plus en el Certamen Internacional Cinema Jove de Valencia, con su cortometraje *Pipipipiripi o el Teorema de la Felicidad*, y el Primer Premio de Videoinstalaciones de Creación Joven de Sevilla.

En 2006, su estudio de actividades artísticas realizadas comunitariamente como medio de supervivencia fue el objetivo





FIGURA 1. La artista, en la instalación *Felicidad en el Inmózulo*

del ingente trabajo de análisis que subyace a su estancia en el Laboratorio de Comunicación Compleja del Centro Interdisciplinar en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México. El título de su trabajo aquí ya indicaba sus inquietudes: *Identidades complejas y formas de autoría artística en el nuevo paradigma: de la pintura en la retórica de las Bellas Artes a los colectivos emergentes tecnológicos*.

En 2007, su proyecto expositivo *Felicidad en el Inmózulo* resultó ser el primer seleccionado en la convocatoria pública de la sala Kstelar 22, dependiente de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Esta muestra, basada en la preocupación por la especulación inmobiliaria, creaba espacios efímeros a partir de la patente de un módulo («el Inmódulo») construido con folletos inmobiliarios, manipulados y doblados tanto por la autora como por estudiantes y *trabajador@s*. Uno de los residuos de las actividades propiciadas por *Felicidad en el Inmózulo* fue, en 2013, la *Columna 3, souvenir para desahuciados*, que recibió el Primer Premio Recapacicla, y sobre la que se realizó un reportaje en *Espacio Protegido*, programa medioambiental de Canal Sur.

Los aspectos sociales se encuentran en otros trabajos de cooperación con actividades artísticas y audiovisuales, como el proyecto *Sevilla-Palestina* (2007), que fue el punto de partida para un documental en el programa *Tesis*, de Canal Sur, o su pertenencia a la Comisión Internacional de Comunicadores y Observadores de Derechos Humanos en las elecciones de Oaxaca (2010). Su colaboración con entidades de los Territorios Ocupados de Palestina, tanto en Gaza como en Cisjordania, le permitió un aprendizaje que trasciende lo puramente artístico, con contactos con universidades como las de Birzeit, Ramala, Nablus, An-Najah, la Asociación Internacional de Artistas Plásticos de Ramala, la International Academy of Palestinian Art, la Palestinian Association of Contemporary Art o el Gaza Mental Health Programme. Asimismo, su actuación como observadora audiovisual en la difícil situación de violencia en Oaxaca en 2010 le permitiría la grabación de un valioso banco de imágenes relativas al poder y a la democracia.

En el Año Europeo del Diálogo Intercultural (2008) y bajo el auspicio de la Fundación Siqueiros, realizó diversas pinturas murales en Cerdeña para el Centro Internazionale di Scambi e di Confronti y el Paese Museo, una institución que ha colaborado con la Bienal de Venecia y la Kunsthochschule für Medien de Colonia. Sus actividades artísticas se incluyeron en el «Workshop Internazionale di Arte Urbana».

En 2008, realizó una instalación de grandes dimensiones en el *hall* del Centro Cultural de La Villa de San José de la Rinconada, con el nombre de *Basílica de Nuestra Señora de la Metamorfosis i de tots els canvis*.

En 2011, su performance *Presentación oficial del Ejército Revolucionario de Agentes Inspiradoras* equipaba a participantes y colaboradoras con aspiradoras para limpiar de malas energías el planeta, dentro de las Jornadas Internacionales de Arte de Acción organizadas por la Galería Weber-Lutgen, en Sevilla, donde también colaboraba con Marina Molano en el evento *Ahora me quiero yo*.

En 2012, diseñó el libro *El traje del emperador: 13 propuestas para desnudar el poder*. A cada uno de los capítulos dedicó una ilustración especial que puede verse en el blog *Machacadas* (<http://machacadas.blogspot.com/2012/12/ilustraciones-del-libro-el-traje-del.html>).

Su estancia en Nueva York en 2014 le permitió conocer una visión paralela a la cultura oficial de las artes plásticas. El Museo de Brooklyn, en especial la Elizabeth Sackler Foundation, representa la cultura de las minorías (sobre todo, feminista y racial) frente a la cultura oficial del arte en el Museum of Modern Art (MOMA), y, a partir del contacto con estas instituciones, se pueden comprender los pasos venideros en la actividad para la visibilización de mujeres y minorías en el ámbito artístico.

A lo largo de los últimos diez años, ha elaborado materiales artísticos de uso *on line* para la Universidad de Alcalá de Henares, y ha impartido docencia en el ámbito artístico y audiovisual en las universidades de Salamanca, Málaga y Sevilla, donde dirigió GIACEC, Grupo de Investigación en Artes Colectivas y Espacios Culturales. En estos años, ha realizado una ingente producción cartelística relacionada con el *artivismo*. También se ha centrado en la recuperación del papel artístico de mujeres ante su invisibilización en la tradicional historia del arte, por lo que, desde 2017, ha comisariado varios proyectos en colaboración, como la exposición *Invisibilizadas, El trabajo y la mujer o Maculadas sin remedio*.

Actualmente, Inmaculada Rodríguez-Cunill está centrada en el estudio del acoso sistémico. Su obra *La Manada City* va evidenciando un trabajo enciclopédico sobre una imaginaria ciudad de la violencia. Con el subtítulo *Commemorative Map of the Last Four Centuries of Patriarchy* describe un mapa emocional, un *work in progress* cuya violencia parece no tener fin, como el mundo en el que vivimos.